

INTRODUCCIÓN

Violetta Jojo Verge

“Salvo por el nombre geográfico, África no existe.” Pese a la imposibilidad de seguir el rastro de la más citada frase del periodista polaco Ryszard Kapuscinski, se sigue utilizando su cita para recordar que África no es un país, sino un gran continente con realidades heterogéneas y una riqueza considerable.¹ El lector que tiene este monográfico ante sus ojos se encontrará con unos fragmentos de la África de hoy y de la que viene en el futuro. Este número de la revista pretende visibilizar las últimas preocupaciones y logros de intelectuales del propio continente o de la investigación de la que se ocupan las otras culturas que miran hacia África con curiosidad y ganas de aprender o explicitar lo desconocido.

Entre los temas relacionados con África que han vuelto a los círculos de debates está la cuestión de la etnofilosofía africana y su vínculo con los aspectos de la filosofía africana social y política. Haciendo un recorrido por los trabajos y propuestas de los intelectuales y filósofos africanos de finales del siglo XX y principios de este—entre otros John S. Mbiti, Valentine Yves Mudimbe, Alphonse Joseph Smet, Kwasi Wiredu, y Anthony Kwame Appiah—así como de líderes y políticos—socialistas como Léopold Sédar Senghor, Kwame Nkrumah, y Sekou Touré o capitalistas como Mobutu Sese Seko y Ali-Bé Bongo—Albert Kasanda esboza en este artículo tres puntos de encuentro entre etnofilosofía y la filosofía política y social africana. Con el ánimo de ser crítico con la idea de la idealización del pasado, recuerda que la etnofilosofía ha servido como una metafísica de resistencia y además como una alternativa al fracaso político de los países que han seguido pautas modernas ajenas a sus comunidades y, por lo tanto, ineficaces.

Otro tema candente es la reapertura en diciembre de 2018 del que se conocía como el Royal Museum of the Belgian Congo durante la época colonial y que después de la independencia cambió el nombre a Royal Museum for Central Africa. Ahora se llama AfricaMuseum. Está situado en Tervuren a las afueras de Bruselas, cerca de la zona donde el rey Leopoldo II ordenó en 1897 montar un zoo de humanos compuesto de 267 hombres mujeres y niños del Congo. En 2013 se cerró el museo antiguo con el fin de renovarlo y descolonizarlo con un proyecto que costaría 75 millones de euros y que ha durado 5 años.

La polémica en este caso la plantea Primrose Ntumba, que está al cargo de las relaciones africanas, sociedades y redes en el Royal Museum for Central Africa. Ntumba presenta la situación del funcionamiento del museo donde idílicamente se reunían con la

¹ Lis Gibar sigue esta pauta de Kapuscinski en su “África no existe (o malexiste)”, mostrando la complejidad no revelada de este continente y concluyendo con esta frase ilustrativa de lo que queda por hacer: “Si existe África, no es como nos la cuentan”, *Eurogaceta* (31 Enero 2017). 20 Jun. 2019 <<https://eurogaceta.es/2017/01/31/africa-no-existe-o-malexiste/#more-2691>>.

población de origen congoleño y las nuevas generaciones de la diáspora africana—que Taiye Selasi llamaría los “afropolitans”—para pedir su opinión acerca de la manera de presentar su arte, su tradición y su cultura en general en el nuevo museo. La duda que plantea Ntumba es si realmente todo este intercambio de opiniones e ideas en reuniones físicas y debates en la redes han logrado la descolonización del museo. Su crítica va dirigida hacia el hecho de que hay más profesionales blancos que negros trabajando en la renovación y reconstrucción de esta nueva representación que tiene el objetivo de ser crítica con el imperialismo del colonizador belga.

El trabajo de Paula García Ramírez parte de la idea y del término “Afropolitans”, acuñado por la escritora Taiye Selasie nacida fuera de África y de padres provenientes de diferentes países africanos. Selasie se define como afropolitana—la generación más joven de emigrantes africanos. García Ramírez enriquece con su trabajo el interminable debate sobre la compleja identidad africana en la literatura africana. La autora, más que ver esta idea y su terminología como una corriente nueva de pensamiento, la percibe como una actualización de varias corrientes de pensamiento que han emanado desde orígenes africanos del siglo pasado. La autora recuerda al lector que, anterior al término de Selasie, ya en el siglo XX se había introducido otro término, “Glocal”, que se asemeja en ideas al concepto de afropolitismo.

La arqueóloga Laurence Garenne-Marot, nos vuelve a llevar al AfricaMuseum de Bélgica. Su trabajo forma parte de la investigación que estudia los antiguos procesos de producción y transformación del cobre en el Egipto faraónico y en el África Central. Esta especialista ha colaborado en el proyecto de renovación del museo con el estudio de las colecciones arqueológicas de conjuntos de joyería de hierro y de cobre, que datan de los siglos VI al XVIII y que fueron descubiertos en la República del Congo y expuestos en los museos federales de Bélgica. Estos hallazgos proporcionan información que ayuda a datar los objetos estudiados con más precisión y aporta material etnográfico utilizado para la comprobación de hipótesis sobre la elaboración de los artefactos y los productos finales.

Mi trabajo se centra en el presente y el futuro de África. Este artículo acerca al lector, sin olvidar los primeros impulsores de la iniciativa de visibilizar la literatura africana, a la realidad del cambio en la forma de producir y consumir esta joven literatura en forma escrita. Hago un recorrido que se inicia en el debate sobre cómo publicar un texto escrito por africanos hasta la abundancia actual de participaciones en concursos en el Internet, talleres de escritura y festivales de diferentes países africanos relacionados con las actividades orales y escritas de literatura y otros textos.

Como colofón de este monográfico, Marta Sofía López entrevista al escritor keniano Ngũgĩ wa Thiong’o, autor de libros como *Decolonizing the Mind* y *Moving the Centre*, que han sido hitos en la década de los noventa del siglo XX y cambiaron la forma de pensar y de proceder en muchas disciplinas académicas y, por ende, en la sociedad africana. Se ha convertido en uno de los intelectuales más importantes del ámbito literario, social y político de África al analizar de manera certera los problemas de este continente en este siglo mirando al pasado y proyectando ideas nuevas para el futuro. Como el título de la entrevista indica, Ngũgĩ wa Thiong’o propone ideas para sanar los males sociales y políticos de África.